

**CONVENCIÓN DE ENTRENAMIENTO 2025 “DE
REGRESO A SIÓN”**

EL MONTE SINAI Y EL MONTE DE SIÓN



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206
Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10
www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

CONVENCIÓN DE ENTRENAMIENTO 2025 “DE REGRESO A SIÓN”
EL MONTE SINAÍ Y EL MONTE DE SIÓN
PASTOR CARLOS STAHL

Bueno, el Señor es bueno. Amén. Ayer comenzamos esta jornada y pues hoy tuvimos una jornada maravillosa hace un rato con la lección que recibimos hoy y en este momento vamos a continuar con lo que empezamos a establecer el día de ayer. ¿Sí? ¿Cuántos hemos sido ya bendecidos? Amén. Gracias a Dios. Gracias a Dios. Bueno, adivinen qué lección vamos a hacer hoy. Ayer tocaba la uno, hicimos la dos. Hoy toca la dos, pero ya la hicimos. Entonces, adivinen cuál vamos a hacer, ¿no? La cuatro. Miren, cuando ustedes cuando a uno le toca pararse aquí arriba, ustedes entenderían porque no sabía uno si empezar por la uno, empezar por la cuatro o qué hacer, ¿verdad? Amén. Pero gracias a Dios, una cosa es segura, por su gracia y misericordia nunca nos quedamos sin sustancia, sin alimento. Amén. Muy bien.

Ya sé que están preguntando, pues, ¿por qué no le puso uno a la dos? Dos a la 4. Bueno, no sé, pero al final de cuentas creo que el Señor quiere que lo hagamos de esta manera. Así dejamos bien sentadas las bases. Pero ayer aprendimos una cosa maravillosa para algunos pues es solo poner las piezas del rompecabezas, piezas que ya conocíamos en un orden especial, ¿verdad? Un orden nuevo para ver un cuadro nuevo. Para otros a lo mejor los conceptos que manejamos ayer fueron completamente nuevos. Pues dele gracias a Dios. Amén. Disfrútelos. Pero es la verdad. Como somos nosotros criaturas mortales, finitas, eh físicas, estamos acostumbrados únicamente a lo físico, a lo a lo que se puede percibir con los sentidos naturales, pero ey, nosotros somos espíritu y alma, así es que dos terceras partes de lo que somos no son físicas, pero cuánto dejamos la vida, la energía, los recursos, todo. todo, únicamente persiguiendo las cosas tangibles, las cosas físicas. Amén.

Nuestra existencia empezó antes que tuviéramos un cuerpo físico. Eso les dice cuán importante es nuestro espíritu y nuestra alma. Y cuán importante es aprender a eh saciar y satisfacer lo que nuestro espíritu y nuestra alma realmente buscan y necesitan. Ayer estudiamos que nuestra existencia la comenzó allá atrás, muy atrás. El Señor tomó una porción de sí mismo, la rodeó de espíritu, de alma y el Señor nos puso en este lugar que se llama el monte de Sion, espiritual, por supuesto, ¿verdad? Y allí estaban todas estas espíritus y almas. Los ponemos de esta forma porque, bueno, en el en la Biblia le llaman piedritas de fuego, ¿verdad? Sí. Pero allí está todo el semillero, todo lo que vendría a ser lo que hoy conocemos como la humanidad aquí abajo. Así es que nuestro espíritu y nuestra alma comenzaron allá atrás. Dios les dio forma y nuestro espíritu y nuestra alma están o en manos de Dios. Okay. Amén.

En ese lugar, bueno, en Ezequiel 28 vemos que pues había un querubín especial que tenía por ministerio cubrir este monte de Sion. Y créanme, hay mundos que no estamos tocando ahorita. Hemos tocado muchas de esas otras cosas que estamos omitiendo ahorita en otras y diversas y diferentes situaciones. O sea, ¿por qué necesitaba ser cubierto ese monte? Pero no nos estamos metiendo a eso. Pero en ese monte estaba el Señor Jesucristo también, como

lo sabemos, porque el apóstol Pedro nos dice que el día de nuestra salvación hemos regresado al pastor y obispo de nuestras almas. Amén. O yo no puedo regresar a algún lugar o a alguna persona con la que no tuve contacto antes. Amén. Gracias a Dios. Así es que Jesús estaba allí pastoreando nuestra alma, nuestro espíritu. ¿Qué significa pastorear? Dándoles de comer, pero no comida física, porque no estamos hablando de algo físico. ¿Saben cómo nos pastoreaba Jesús? Con su verdad, hablándonos su verdad. Amén. Allí estábamos siendo saciados, satisfechos con la verdad que nos estaba transmitiendo el Señor Jesucristo. ¿Cómo sabemos que Jesús nos estaba hablando?, porque en Juan capítulo 10 dice:

"Yo soy el buen pastor y mis ovejas oyen mi voz."

Básicamente lo que dijo es reconocen mi voz. No oyen las voces extrañas porque solo hay una voz, una voz con la que están familiarizados. Esa una voz que saciaba y satisfacía y deleitaba su espíritu y su alma. Amén. Bueno, el día de nuestra salvación esa voz nos alcanzó otra vez. De hecho, yo les he contado un poquito mi historia, pero cuando yo estaba allí sentado e hicieron el llamado a recibir a Jesús en el corazón, eh oí por primera vez esa voz aquí atrás. A partir de allí la oí varias veces más adelante, pero me dijo lo siguiente. Me dijo, "Este es el camino, ya no busques más." Sí. Y oh sorpresa la que me di cuando en el libro de Isaías un día me tropecé con esas palabras. Cuando en el milenio Dios promete a la nación de Israel que sus maestros nunca más serán quitados. Dice, "Pero oirás una voz diciendo, este es el camino." Amén.

Bueno, esa es la voz que yo oí. El Señor me dijo, "Este es el camino." Sí. Y bueno, entonces, ¿qué lo que nos queda? es caminarlo. Eso es todo. Y gracias a Dios lo he caminado. Bendito sea el Señor. Amén. Pero allí empezó todo. Entonces, okay, llega el momento de venir a este mundo, a esta existencia. Y adivinen qué pasa. La eh corrupción que hay en la naturaleza humana, la heredamos del primer Adán para acá. Es nuestra bueno, es complicado. Solo mencionarlo me da pena porque para algunos son lecciones viejas, para otros son cosas nuevas. Entonces no es justo solo tirarlo así. Pero es a través del alma nefesh que nosotros heredamos la corrupción que heredamos. Amén. Y esto sí viene de nuestros ancestros, desde el primer Adán hasta acá, pasando por, yo no sé, a lo mejor su antepasado era Atila, el uno o a lo mejor su antepasado era, yo no sé, Gengis Khan tal vez o yo no sé si era bueno o malo, no me acuerdo. Él era malo, ¿verdad? Yo ni me acuerdo. Hace rato es que no voy al colegio. Amén. Entonces, se imaginan toda la corrupción que llega hasta nosotros.

Dios hizo al hombre recto, dice la Biblia. Amén. Nuestro espíritu y nuestra alma rectos, perfectos. Imagínense ustedes que vienen, no sé por qué se apaga esto, vienen de un ambiente en donde no hay otra cosa más que paz perfecta, amor perfecto, amor puro y no hay ninguna otra cosa con qué deleitarse y con las que tengan la intención de deleitarse, que Jesucristo mismo. Y de repente aparecemos en este recipiente que trae por herencia toda esa corrupción que viene desde el primer Adán a través de nuestros ancestros y hasta nosotros.

Toda esa corrupción hace que haya un velo entonces en nuestro espíritu y nuestra alma y nacemos en esta vida y qué sabemos de qué, de dónde venimos, a dónde vamos, no sabemos absolutamente nada. Y la corrupción que hay en nuestra alma, Nefesh, empieza a jalarnos, a hacer las cosas que no queremos. Amén. Por pura naturaleza. Si nos dan a escoger entre lo bueno y lo malo, por regla general, vamos a escoger lo malo porque más divertido, ¿verdad? Que es cierto. Amén. Eh, bueno, el hecho es que el Señor nos ama. Amén. Amén. Y el Señor dijo, "Yo no voy a dejar que esta cosa se termine de perder y de deteriorar. Yo voy a rescatarlos." Amén, y viene Dios del Padre. Y de tal manera amó Dios el Padre al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna.

¿Y qué ocurre? De haber vivido años de años completamente ajenos, eh lejos del monte de Sion y de esta paz perfecta, este amor perfecto, este está este placer y plenitud para nuestro espíritu y nuestra alma, de haber vivido completamente lejos de eso y haber vivido una vida completamente opuesta, ¿verdad?, a aquello. Viene Jesús y llega a nuestro corazón. Con su preciosa sangre cubre nuestra culpa. con su preciosa sangre paga la deuda que nosotros le dudábamos a Dios y eso automáticamente nos reconcilia con Dios.

Amén. Entonces, ¿saben lo que ocurre el día de nuestra salvación? Esa sangre, el arrepentimiento que hizo que llegara la sangre, esa sangre nos reconecta, nos hace tener una vislumbre, una probadita del monte de Sion, de ese amor perfecto, ese gozo, esa paz, ese placer perfecto que nuestro espíritu y nuestra alma conocieron un día. Amén.

Le pasó a usted, yo el día de mi salvación, yo no entendía lo que me estaba pasando, pero no necesitaba entender nada. Yo sabía que algo trascendental había pasado en mi vida y de repente yo estaba lleno de paz, lleno de gozo. Amén. Y cuando empecé a entender más y más lo que me estaba pasando, una gratitud, solo haberme amado por Dios. Yo no necesitaba saber más que el hecho que Dios me amaba, que Dios es real. Si Dios no fuera real, él no derramaría ese amor en nuestros corazones. Amén. cambiando, transformando nuestra vida por completo, revolucionando nuestra vida por completo.

Y eso es lo que la gente que no ha tenido esta experiencia no entiende. Ellos creen que nos agarró algún tipo de chifladura religiosa y por eso estamos aquí. Amén. Pero de ninguna manera tuvimos una experiencia, una experiencia tan real, tan trascendental, tan profunda, que muchos de nosotros agarramos nuestros propios planes, nuestros propios propósitos, los tiramos por un lado y dijimos, "Señor, ahora, ¿qué quieres que yo haga?" Amén. ¿Qué quieres que yo haga, Señor? Gracias, Jesús. Eso no lo hace una chifladura religiosa. Eso solo lo hace eso solo es producto de una de una eh de un encuentro, de una experiencia real y profunda con el Señor Jesucristo. Amén. Gracias a Dios.

Entonces, ese gozo, todo eso que sentíamos al principio, es porque la sangre de

Cristo nos reconcilió con este monte de Sion y con todo aquello que nuestra alma y nuestro espíritu un día conocieron. Por eso sabíamos que sabíamos que habíamos encontrado el camino correcto. Amén. Porque por primera vez en la vida sentimos, percibimos algo que desde que venimos a este planeta no habíamos percibido. Por eso, qué emocionante llegar a

Cristo cuando uno es lo más joven posible, ¿verdad? Eh qué alegría encontrar de regreso el monte de Sion lo más rápido posible. Pero no se me frustre, no se me deprima.

Si usted llegó al Señor Jesucristo ya a una edad un poquito más avanzada, usted gócese. Lo que pasa es que con una edad un poquito más avanzada uno no puede gritar y brincar y saltar igual que cuando uno era más joven. Pero, de todos modos, grite, brinque, usted vea qué hace. Pero esa ese gozo, esa gratitud, ninguna otra cosa la puede producir. Amén.

Gracias a Dios. Entonces ahora el Señor tiene un plan y un propósito para nosotros. E él no nos salvó únicamente para que ya no nos vayamos al infierno el día que nos muramos y que conste que eso es más de lo que merecemos. O sea, si esa fuera la única razón es suficiente razón. Amén.

Pero, o sea, la razón apenas comienza con el hecho de que ya no nos vamos a ir a la perdición eterna por causa de la salvación que recibimos en Cristo. Allí el Señor nos pone en el inicio de un camino que nos va a llevar de regreso a Sion. Alguien dirá, "Pero si ya nos reconectó con Sion, ahora, ¿por qué nos tiene que llevar de camino de regreso a Sion?"

Porque al rato vamos a descubrir que Dios tiene que empezar a trabajar muchas cosas en nosotros, a cambiar muchas cosas en nosotros y vamos a tender a perder nuestra visión de Sion, porque vamos a estar demasiado pendientes. Bueno, hay muchas cosas que aprender, muchas cosas que hacer, muchas cosas que trabajar en nuestro corazón, como nos decían hoy por la tarde. Amén. Y el Señor nos pone el espejo de su palabra delante y hay muchas cosas que tenemos que ver y llevarlas al Señor y decirle, "Ay, Señor, eso sí está refeo. Cámbiame, por favor." Amén. Amén. Entonces, Oka y, si uno tiene el cuidado, uno puede conscientemente decir, "Ajá, pero yo no quiero dejar de sentir lo que sentí al principio." Y uno trabaja, uno trabaja en oración. Cuando uno empieza a sentir un poquito menos intenso el fuego, el amor, el gozo, la gratitud, ¿saben qué hay que hacer? Detenerse, ir al cuarto de oración y decir, "Okay, Señor, todo lo demás está rebonito, pero yo lo que quiero es mantener ese fuego ardiendo, esa llama ardiendo." Amén. Amén.

Una vez oí la historia de alguien que ya no me acuerdo ni cómo se llamaba, de las personas, cuyas historias quedan registradas en las biografías de grandes cristianos. Pero era una de estas personas que empezaban a sentir un poquito apagado el fuego y no se dejaba pasar una. Se iba a buscar a Dios y decía, "Yo no salía de ahí hasta que el fuego no se me encendiera otra vez." Amén. O sea, tenía sus prioridades en orden. Sí. Mantener viva esa llama, vivo ese amor, ese gozo, esa gratitud. Pero, pero es okay. Tenemos una probadita al principio, pero después si somos honestos, es como esporádico que volvemos a sentir eso, porque ahora descubrimos que hay un camino que tenemos que caminar y cosas que tenemos que hacer y trabajo que tenemos que hacer. Amén. Algo así como la amada en el cantar de los cantares. Ella empieza en el capítulo uno con una relación intensa con el rey. Oh, si él me besara con los besos de su boca, porque mejores son tus amores que el vino. Sí, el rey me ha metido en sus cámaras, nos gozaremos e en sus amores. Por eso las doncellas te aman, dice. O sea, empezó teniendo esta relación intensa con el rey. Porque era tan intensa, porque acababa de ser conectada con el monte de Sion. Su espíritu y su alma estaban encendidos, rebalsándose, ¿verdad? De gozo, de gratitud.

Pero el Rey Resucitado vemos todavía en el capítulo uno del Cantar de los Cantares, que le da paso a este otro lado del Señor Jesús, el pastor. Entonces viene el pastor, nos toma de la mano y dice, "Okay, estuvo realgre, ¿verdad? Pero ahora necesitas crecer. Y entonces él nos lleva de la mano y nos lleva por montes, por valles, por situaciones placenteras, por situaciones dolorosas. Y ahí es donde podemos perder un poquito de vista esta eh nuestro primer amor, esta esta experiencia que tuvimos al principio. Amén. Ahora, ¿por qué? Porque el Señor ahora tiene que formar lo que tenga que formar, quitar lo que tenga que quitar, arrancar lo que tenga que arrancar, destruir lo que tenga que destruir para construir lo que tenga que construir, plantar lo que tenga que plantar. Amén.

Y de esa manera llevarnos al monte de Sion para que el monte de Sion ya no sea una experiencia esporádica, sino que se convierta en nuestro modo de vida. ¿Ven la diferencia?

Es como la gente que dice, "Ay, qué lindo estuvo el servicio. Hoy estuvimos en el lugar santísimo. Lo han oído. Aquí ya no lo decimos porque hemos aprendido, ¿verdad? Pero eso yo lo oía todo el tiempo al principio. Hala, estuvimos en el lugar santísimo. Y yo pensaba, pues sí es, por supuesto que sí, ¿verdad? Entramos y salimos. Entramos y salimos y visitamos esporádicamente el lugar santísimo. Pero entendiendo el patrón del tabernáculo y todo eso, yo pensaba, "Okay, pero yo no quiero que sea una experiencia esporádica. Yo quiero que sea mi realidad continua, constante, diaria." Amén. Eso es lo eso mismo pasa con el monte de Sion. Eso que experimentamos al principio es a donde Dios quiere llevarnos al final, pero ya siendo personas maduras y encontrando eso que encontramos al principio por don, encontrándolo ya como nuestra vida, nuestra experiencia, nuestra dimensión, el lugar donde estamos, donde vivimos, donde nos movemos. Amén. en donde ya no hay esta batalla por mantenernos enchufados con el Señor Jesucristo, porque a cada rato nos desenchufamos, ¿no? Ahí ya no nos desenchufamos para nada, nos mantenemos bien enchufados. Amén. ¿Me estoy explicando? Okay.

Entonces, eh bueno, eh Dios trazó este camino de regreso a Sion en el tabernáculo. Por supuesto que por eso estamos dando las lecciones que estamos dando antes de los servicios. Y Dios trazó, nos dejó un mapa del camino de regreso a Sion, por supuesto, en las jornadas de Israel, de Egipto a Canaán. Sí. Entonces, oh, vamos a ver. Eh, Israel empezó en Egipto. Hagamos nuestra famosa línea, ¿verdad? Línea. Okay. Es el es el Mar Rojo. Es el monte de Sinaí.

Este es el río Jordán. Esta es la tierra de Canaán. Y este es el monte de Sion. Amén. Egipto, desierto, Canaán. Y este es el Mar Rojo. Este es Sinaí. Este es el Jordán. Este es Sion. El Señor vino y sacó al pueblo de Israel de Egipto, no únicamente para que ya no estén como esclavos del faraón en Egipto y nuevamente eso hubiera sido más que suficiente bendición, ¿verdad?, para la nación de Israel. Pero si lo analizan, apenas está empezando su jornada. Dios lo sacó de Egipto para llevarlos a una tierra buena y ancha, tierra que fluye leche y miel. Amén. una tierra en donde beberían agua de cisternas que ellos no cavaron y comerían de vides que ellos no plantaron y de olivares que ellos no plantaron. Él los sacó de Egipto porque tenía un

lugar al que quería llevarlos. Y al final de cuentas el final, la meta de este camino era el monte de Sion. Ahora, en el caso de Israel y en la dispensación del Antiguo Testamento, todo lo que Dios hacía lo hacía de manera literal. física, ¿verdad? Los llevaba por lugares físicos, por experiencias eh definidas eh que ellos experimentaban y todo eso quedó como una figura del camino espiritual por el que Dios nos lleva a nosotros y las experiencias espirituales que Dios ha pavimentado para nosotros para llevarnos al monte de Sion espiritual. Amén. Amén.

A ellos se los llevó al monte de Sion natural porque quería de esa manera dibujarle el camino al monte de Sion espiritual. Amén. Okay. Entonces, viene el Señor y les da la sangre del cordero de la Pascua, por supuesto, acá en Egipto, ¿verdad? Allí está en el dintel y en los postes de las puertas. Luego viene el Señor y les da la columna de nube y fuego. Y luego viene el Señor y los hace pasar por las aguas del Mar Rojo. Y eh a los 50 días de haberlos sacado de Egipto, los hace acampar al pie del Monte Sinaí. Ahora, en Monte Sinaí los tuvo acampados un año entero. Sí. hasta que llegó e el siguiente año, lo equivalente en nuestro calendario gregoriano sería el siguiente 14 de abril, pero en el calendario judío pues quién sabe qué día de abril era, hasta que celebraron la primera Pascua. Y entonces, eh, ya habiendo tenido la revelación del tabernáculo y habiendo armado el tabernáculo e en el monte de Sinaí, el Señor les dio todas las teorías que necesitaban saber. Les reveló su ley moral, les reveló su ley ceremonial, les reveló todo eso. Amén. Les reveló el patrón del tabernáculo y les dijo cómo funcionaba y cómo usarlo. Amén.

Bueno, el propósito de Dios era ya con todo ese conocimiento y todo ese eh equipamiento que ellos siguieran adelante en su jornada buscando el monte de Sion. El fin y el objetivo de Dios no era el monte de Sinaí. El monte de Sinaí solo era parte del entrenamiento y de la formación. Amén. Y la intención de Dios era llevárselos hasta el monte de Sion, que hicieran algo con todo ese conocimiento, con todas esas teorías y eso los llevara no solo al monte de Sion, literal en la tierra de Canaán, sino que eso los hiciera encontrar su propio monte de Sion personal, espiritual. Amén. Esa era la intención de Dios. Okay. Entonces, si quieren abran su manual. ¿Quién sabe en qué página? Ahorita les digo. Vámonos al índice. A ver. Ah, página 41. Ahí está. Y abran sus Biblias en Hebreos capítulo 12. Y estoy seguro que algunos algún día dijeron, "Ay, me encantaría entender bien esta porción de la palabra." Bueno, Hebreos capítulo 12, verso 18. Hebreos 12:18. Esta era la lección que les iba a dar el domingo, pero tuve una mejor idea, por eso se las estoy dando hoy. Hebreos 12:18. ¿Lo tienen? Okay. Yo no les escribí. Bueno, hay porciones allí, pero leámoslo en nuestras Biblias. Hebreos 12:18. Oigan esto:

"Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba. Si aún una bestia tocara el monte, será apedreada o pasada con dardo. Y tan terrible era lo que se veía que Moisés dijo, "Estoy espantado y temblando, sino que os habéis

acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios, el juez de todos, a los espíritus de los justos, hechos perfectos, a Jesús, el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada, que habla mejor que la de Abel."

Amén. ¿Cuántos le dan gracias a Dios por su palabra? Gracias, Jesús. Ahora, ¿por qué está hablando en estos términos? Y el libro de Hebreos, hay el libro de Hebreos es tiene una riqueza tremenda, porque el libro de Hebreos agarra todos los 39 libros del Antiguo Testamento y los explica. Amén. Okay. Entonces, ¿por qué está diciendo esto? Está diciendo, oigan, hay gente que se quedó estacionada en el monte de Sinaí y nunca encontró el monte de Sion. Sí. Ah. Y Dios no nos ha acercado al monte de Sinaí, nos ha acercado al monte de Sion, pero créanme, hay muchos cristianos estacionados en el monte de Sinaí. Y si hay alguno en esta noche, lo vamos a sacar de allí y nos lo vamos a llevar al monte de Sion. Amén. Amén. Bueno, entonces ahora veamos un poquito la historia de Israel. Y estas citas no están en su en su manual. Lo que les voy a dar ahorita es solo para refrescar estas historias.

Vámonos a Éxodo, capítulo hm capítulo probablemente 19. Sí, Éxodo 19. Y viene Dios y les dice en el verso 4, Éxodo 19:4:

"Vosotros visteis lo que hice a los egipcios y cómo os tomé sobre alas de águilas y os he traído a mí. Ahora pues, si diereis oído a mi voz y guardaréis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra, y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. "

Viene Dios y dice, "Okay, ahora les voy a explicar por qué los saqué de Egipto y los traje hasta acá. Los traje hasta acá porque les voy a dar todas las herramientas que van a necesitar para les voy a revelar el pacto, las condiciones del pacto. Voy a hacer un pacto con ustedes y mi pacto es que yo los voy a traer a mí, los voy a acercar a mí, los voy a convertir en mi especial tesoro, los voy a hacer reyes y sacerdotes. En otras palabras, el propósito, el fin de este pacto es darles una experiencia viva con Dios, acercarlos a Dios y que sean personas que tengan una experiencia diaria continua con Dios. Amén. Esa era la intención de Dios para con el pueblo de Israel. Entonces, en el verso 8:

" Todo el pueblo respondió a una y dijeron, "Todo lo que Jehová ha dicho haremos."

Okay, vamos bien, ¿verdad? Hasta aquí. Entonces, Dios empezó a darles eh instrucciones a Moisés en el verso 9:

"He aquí yo vengo a ti en una nube espesa para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo y también para que te crean para siempre. Y Moisés le refirió estas palabras al pueblo"

Eh verso 12, bueno, en el verso 10, Dios le dijo a Moisés:

"Ve al pueblo, santificalos hoy y mañana y laven sus vestidos."

O sea, si quiere uno una cercanía mayor con Dios, sí es necesario aprender a lavarnos, ¿verdad? Amén.

"Y estén preparados para el día tercero, porque al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí, y señalarás término al pueblo en derredor, diciendo, "Guardaos, no subáis al monte, no toquéis sus límites. Cualquiera que tocar el monte, de seguro morirá. No lo tocará mano porque será apedreado y o azaeteado. Sea animal o sea hombre, no vivirá. Cuando suene largamente la bocina, subirán al monte."

Y uno dice, "Pero se supone que Dios les está diciendo que los sacó de Egipto para traerlos hacia sí, para acercarlos hacia sí y para que puedan tener una comunión maravillosa y cercana eh con él, Dios con su pueblo y su pueblo con Dios." Y ahora viene y dice, "Okay, me voy a revelar a ustedes, pero manténganse lejos." Eso es lo que está diciendo. Amén. Okay. Ver, eh, dice:

"Descendió Moisés del monte al pueblo, santificó al pueblo, lavaron sus vestidos y dijo al pueblo, "Estad preparados para el tercer día. No toquéis, mujer."

Miren qué interesante. Esto no está bien traducido aquí. Lo que estaba diciendo es no toquen a sus esposas. Y se acuerdan en el Nuevo Testamento dice Pablo, eh, "Cumplan el deber conyugal con sus esposas, no se nieguen el uno al otro, excepto de mutuo consentimiento en tiempos especiales para buscar a Dios." ¿Se acuerdan? Bueno, ahí tenemos el principio. Okay. Dice:

"No lo tocará mano porque será apedreado o azaeteado. Sea animal, sea hombre, no vivirá. Cuando suene largamente la bocina, subirán al monte."

Ah, eso, eso ya lo habíamos leído. Verso 16:

"Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos y espesa nubes sobre el monte, sonido de bocina muy fuerte, y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento."

¿Saben qué significa estremecerse? significa temblar de miedo. Eso significa la palabra temblar de miedo. Ahora, ese es el Dios al que estamos acercándonos. Y no porque nosotros hayamos elegido hacerlo, porque Dios mismo nos atrajo. Dios mismo nos está acercando a él. Amén. Y resulta que ahora dice, "Okay, pero manténganse lejos." Y su presencia viene y nos llena de terror, de pánico. Ven, ven el cuadro. Okay, muy bien. Eh, y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios y se detuvieron al pie del monte. Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego. El humo subía como el humo de un horno. Todo el monte se estremecía en gran manera. El sonido de la bocina iba aumentando en extremo. Moisés hablaba y Dios le respondía con voz tronante. Y descendió Jehová sobre el monte de Sinaí, sobre la cumbre del monte, y llamó a Moisés a su presencia. Pero a eso está haciendo referencia el libro de Hebreos cuando dice el mismo Moisés dijo,

"Estoy espantado, estoy temblando." Qué cosa más eh tremenda de infundir miedo, de infundir pánico, ¿verdad? Amén. Tremendo. Sí.

Ahora, miren ustedes, vámonos a Éxodo, capítulo. O sea, Dios les acaba de decir, "No se acerquen, no toquen el monte. Manténganse lejos. Sí. Ahora vámonos a Éxodo, capítulo, déjenme ver. Capítulo 24. Dios les dio su ley en el capítulo 20, las condiciones del pacto. Y en el capítulo 24, Dios le dijo a Moisés, "Okay, Moisés, ahora quiero que hagas un sacrificio y quiero que rocíes con sangre a todo el pueblo." Y aquí no dice que Moisés roció con sangre la ley o las tablas eh donde estaban escrito los mandamientos, pero en el libro de Hebreos sí dice que Dios roció con sangre la ley. Amén. Okay. Entonces, versículo 3:

"Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová y todas sus leyes. Y todo el pueblo respondió a una voz y dijo, 'Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho.' Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte y 12 columnas según las 12 tribus de Israel. Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones."

Ellos no sabían nada de ofrendas, pero Dios acababa de darles toda la instrucción y la luz acerca de las ofrendas.

"Moisés tomó la mitad de la sangre, la puso en tazones, esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar, tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo por tercera vez, haremos todas las cosas que Jehová ha dicho y obedeceremos. "

Ahí es donde aquí no dice que roció el libro con sangre, pero como ya les dije, el libro de Hebreos sí lo dice. Sí dice que ocurrió.

"Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo y dijo, 'He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.'"

Amén. Entonces, la primera vez cuando Dios descendió y todo el mundo empezó a temblar de pánico y Dios les dijo, "Pero aléjense, no se les ocurra ni siquiera tocar el monte." Y vinieron los relámpagos y los truenos y el sonido de bocina y la voz tronante y todo el mundo estaba temblando y estremeciéndose. Esa primera vez vino Dios y le reveló a Moisés las condiciones del pacto, que eran los 10 mandamientos y la sangre del pacto, que por supuesto en el Antiguo Testamento era sangre de animales. Amén. Eso es lo que hacía, que no fuera perfecto ese pacto. Pero ahora ya tienen eh eh entendimiento de cuáles son las condiciones del pacto. Okay. Dios dio instrucciones, todo lo que tenemos que hacer es cumplirlas. Eso era. Sí. Y vino el Señor y a través de Moisés roció con sangre a todo el pueblo de Israel.

Entonces, ¿ahora qué pasó? Éxodo 24:9:

"Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú y 70 de los ancianos de Israel. "

O sea, ahora sí, acérquense.

"Y vieron al Dios de Israel y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro semejante al cielo cuando estaba sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel y vieron a Dios y se postraron sobre sus rostros y adoraron. y comieron y bebieron."

¿Qué provocó esa familiaridad con Dios? La sangre del pacto. Y el que ellos dijeron todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Hasta aquí no han tenido la oportunidad para no hacerlo. Entonces, hasta aquí todo está bien. No han roto ninguna ley. No han hecho nada que que rompa su parte del pacto. Amén. Amén.

Entonces, miren lo que ocurrió. O sea, ahora Dios dice, "Suban al monte con los 70 ancianos y vieron a Dios." Amén. Aquí ya no había relámpagos y truenos y todas esas cosas que los hacían estremecerse. Y vieron a Dios y se sentaron a comer y a beber. Aquella familiaridad, aquella cercanía, aquella amistad con Dios. ¿Se acuerdan que dice por allí? Vuelve en amistad con Dios. Qué hermoso, ¿verdad? Amén. Solo solo duró como dos semanas.

Unos días después viene Moisés bajando el monte. 40 días después con las tablas de la ley, con la ley escrita en tablas de piedra y ya el pueblo se corrompió. Ya están adorando al becerro de oro y todo lo demás. O sea, nunca más volvió a suceder algo así en toda la dispensación del Antiguo Testamento. Tremendo. Pero la intención de Dios, Dios fue muy claro, los sacó de Egipto para llevarlos a Sion, pero no solo al Sion literal que está por allá, para que encontraran su monte de Sion personal, esa cercanía con Dios, esa familiaridad con Dios. Amén. eh esa presencia de Dios y esa paz y ese gozo y esa gratitud, amén, que viene eh con la presencia de Dios en nuestras vidas y esa cercanía con Dios no duró gran cosa. Bueno, tiempo después vemos que Israel físicamente, años después, cientos de años después, finalmente llegaron al monte de Sion, pero nunca encontraron su monte de Sion personal. se quedaron estacionados en el monte de Sinaí y se quedaron únicamente con la letra de la ley, se quedaron únicamente con los procedimientos mecánicos de cómo presentar ofrendas. Se quedaron únicamente con el instructivo de qué hacer con ese santuario y a Dios lo perdieron completamente de vista. Al grado que eh tiempo después, el profeta Isaías, ya lo hemos visto, dice, "Estoy hastiado con sus sacrificios." O sea, sus cosas mecánicas automáticas nunca dejaron de hacerlas porque pues Dios les dio una instrucción y seguir una instrucción es fácil, sin el corazón, sin una relación con Dios, solo qué hay que hacer, tal cosa. Okay. Venían y lo hacían, pero en su corazón estaban completamente lejos de Dios y su visión del monte de Sion completamente nublada. ¿Ven lo que estoy tratando de decir? Amén. Amén. Ahora, el Antiguo Pacto, el problema con el Antiguo Pacto, por supuesto, es que eh dependía de sangre de animales, que no era una sangre que podía entrar al corazón y

transformarlo desde adentro. Por supuesto, Dios lo estableció para mientras en lo que Dios venía y revelaba este nuevo y mejor pacto por medio de su hijo, el Señor Jesucristo.

Pero miren, hoy en día podemos cometer el mismo error porque uno tiene esa experiencia del primer amor y es una cosa maravillosa, pero damos dos, tres pasos y de repente hay gente a la que se les dice, "Mira, ahora puede ser bautizado con el Espíritu Santo." Ay, ¿qué es eso? Qué raro. No, yo no quiero eso. Me da miedo. Estoy citando textualmente cosas que yo he oído a lo largo de la historia. Amén. O luego viene, bueno, viene la gente y recibe el bautismo con el Espíritu Santo y descubre la belleza, el poder, la maravilla, que son los dones del Espíritu. Amén.

Y dicen, "Esto quiero, esto me gusta, aquí me quedo." Igual que con Israel, todo eso solo es para ayudarnos a encontrar nuestro monte de Sion espiritual. Amén. Esa ese estado en donde nuestro espíritu y nuestra alma van a encontrar solo en Dios su satisfacción. Amén. Pero se quedan ahí estacionados. Luego vienen otras personas y siguen caminando, empiezan a aprender la palabra de Dios y les gustan tanto las teorías que se vuelven teólogos y se dedican a debatir con teólogos de otras denominaciones, ¿no? Su interpretación no es la correcta y se convierten en expertos en la letra y creen que porque manejan teorías ya están en el monte de Sion, no están en el monte de Sinaí, solo con las teorías. ¿Dónde está ese espíritu y esa alma?

Completamente satisfechos con Jesucristo y ese gozo y esa gratitud y ese fuego amén. no se vuelven expertos en manejar teorías y creen que porque manejan las teorías ya llegaron al monte de Sinaí. Amén. Y en nuestro círculo cristiano en particular, Dios nos ha bendecido con tantas teorías, pero yo veo a mucha gente totalmente estacionada en el monte de Sinaí, creyendo que las teorías nos hacen ser la esposa del Señor Jesucristo. Pues saber acerca del matrimonio no me hace casarme con nadie, ¿cierto o no? Amén. Eh, la ley era mala, ¿no? La ley funcionaba para restringirnos en lo que el Señor Dios, el Padre enviaba a su hijo a la tierra. La ley era mala. Por supuesto que no. Es un dibujo que Dios le dio al pueblo de Israel para que cuando apareciera Jesucristo dijeran, "Ah, este es aquel de quien hablan la ley, los profetas, los escritos. Las teorías tienen por objeto llevarnos al conocimiento de una persona y llevarnos a tener una relación viva con esa persona, de tal manera que nuestro espíritu y nuestra alma van a volver a encontrarse con el monte de Sion. Ey, gracias, Jesús. Amén. Amén. Ese es el objeto. Así como fue para la nación de Israel, así es para nosotros. Todo eso fue escrito para amonestarnos a nosotros, para instruirnos a nosotros, para dejarnos un mapa. ¿Sí? Muy bien.

Entonces, regresemos aquí a Ah, bueno, eso ya está, ya lo encontramos aquí en nuestro manual, en la página 41. En primer lugar, dice, "No os habéis acercado." Esto es Hebreos 12 otra vez, ¿verdad? No os habéis acercado al monte que se podía palpar. A ver, el monte de Sinaí era un lugar físico, un lugar que se podía palpar. ¿Qué representa entonces el monte de Sinaí? Esa dependencia a formas, objetos. Amén. El monte de Sion, ahí no hay formas, ahí no hay objetos. Le aseguro que cuando estábamos ahí arriba con el Señor Jesucristo, no había

otra cosa más que el Señor Jesucristo. Amén. No habían formas ni objetos. Y hoy en día la gente se quita la vida y se matan los unos a los otros defendiendo sus formas. Sí. Y las denominaciones se vuelven tan cuadradas defendiendo, ojalá fuera defendiendo la verdad de la palabra de Dios, ¿no? Defendiendo sus formas.

Entonces dice, "No, el Señor no nos llamó a algo que se pueda palpar, nos llamó a algo espiritual." Amén. Okay. ¿No os habéis acercado al monte que se podía palpar? Que ardía en fuego. Okay. O sea, el fuego no tiene nada de malo, pero en el Antiguo Testamento no había manera de cambiar la madera en él y la hojarasca de la naturaleza humana. Entonces, por eso es que se pusieron a temblar, porque es como que se dieron cuenta que Dios es fuego consumidor.

Ahora, cuando Cristo nos cambia la madera del y la hojarasca por oro, plata y piedras preciosas, venga el fuego. Amén. Porque eso nos va a limpiar todavía más, refinar todavía más. Amén. Sí. Eh, okay.

El monte ardía en fuego, dice, eh, como un recordatorio constante del poder consumidor de Dios, si nos acercamos a él llenos de madera en hojarasca. Luego dice, "La oscuridad." ¿Se acuerdan que Dios se rodea de oscuridad? Lo dice la Biblia. Y qué bueno, porque imagínense ustedes que él manifestara su gloria así, así como él es. No, pues ya no existiría ninguna cosa creada, ¿verdad? Amén. Pero el pueblo de Israel vino y fijó sus ojos en la oscuridad eh en la que estaba rodeado Dios. De hecho, en Éxodo 20 dice que Moisés subió a la oscuridad de Dios. Si no lo ha leído, ahí lo dice. Subió a la oscuridad de Dios. Amén. Entonces, la gente cuando su relación con Dios es solo algo externo, algo teórico, cuando solo andan buscando cosas tangibles de qué agarrarse, es que ya no me gusta que en la iglesia ya no lo hagamos así. Bueno, ¿qué le importa si lo están haciendo así o lo están haciendo asá mientras estamos encontrando al Señor? Pero muchas veces la gente se siente más segura con las cosas que puede palpar las cosas tangibles que con una relación con Dios, con el Dios invisible. Amén. Amén.

Entonces, bueno, y hay personas que si ven a Dios de lejos, lo único que ven es la oscuridad en la que Dios se envuelve. Y para ellos Dios es una cosa tan temible, un paso en falso y va a acabar con nosotros. Y a eso le llaman tener una relación con Dios, ¿verdad? No. Eh, aún los israelitas antes de empezar a romper con la ley de Dios, vieron a Dios y comieron y bebieron. Okay. Este, bueno, etcétera, las tempestades, los relámpagos, los truenos, el sonido de la trompeta, todo era para infundir tal temor. Y no es porque Dios quiera asustarnos, es porque la naturaleza humana sin sangre de por medio, simplemente es demasiado contraria a la naturaleza divina. Amén.

Okay. Pero dice este, a ver, me estoy saltando. Página 45, el monte de Sion. Dice en Hebreos 12:22, eso lo tienen ahí en su página 45:

"Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén, la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios, el juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús, el mediador del nuevo pacto y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel."

A ver, vámonos uno por uno. Este, obviamente aquí están hablando del monte de Sion espiritual, ¿verdad? En Sion no necesitamos y no tienen ningún valor las formas religiosas ni ningún tipo de objeto o de lugar físico.

En Sion lo que buscamos son experiencias espirituales personales. Conocer y acercarnos a Dios por medio de Jesucristo, amarlo y dejarnos amar por él. Crecer en Cristo y dejar que Cristo crezca en nosotros. La llave que nos abre otra vez el monte de Sion es el arrepentimiento, ¿verdad?

Y es allí donde empezamos nuestro camino de regreso al monte de Sion. Amén.

Entonces dice, eh, nos hemos acercado eh a la ciudad del Dios vivo. Por supuesto, en el libro de Apocalipsis vemos claramente que la nueva ciudad está asentada sobre el monte de Sion espiritual y ahí están Dios y el cordero. O sea, nos hemos acercado a la persona de Dios. Eh, el monte de Sinaí quedó como un símbolo de formas religiosas, quedó como un símbolo del esfuerzo humano, eh, buscando hacer las cosas de manera correcta y de esa manera probablemente ganándose el favor de Dios. Sí. E eso es lo que terminó representando el monte de Sinaí atrapada en las formas religiosas y se quedan allí estacionados en el monte de Sinaí. Amén. Okay. ¿Qué dice? La Jerusalén la celestial, ah, a la compañía de muchos millares de ángeles. Lo que está diciendo es llegamos a un lugar, a un estado. Y allí, en ese lugar, en ese estado, encontramos nosotros gente espiritual y encontramos nosotros seres espirituales. Encontramos a los ángeles, nos acercamos a los ángeles.

Y alguien dirá, "¿Eso qué tiene que ver conmigo? ¿Qué me importan los ángeles?" Bueno, le tendría le deberían importar más de lo que usted se imagina. La Biblia dice que son espíritus ministradores enviados a favor de los que serán herederos de la de la salvación. Cuando lleguemos ahí arriba, solo Dios sabe cuántas veces se involucraron los ángeles con nosotros. Nos libraron de esto, nos salvaron de aquello, hicieron aquello, hicieron lo otro. Eso va a ser muy emocionante. Pero Daniel tuvo una experiencia con ángeles. Daniel, el profeta. Amén. Él se puso a orar y a confesar el pecado de su pueblo allá en Babilonia. Y resulta que eh, Dios, mandó a Gabriel con un mensaje para el profeta Daniel. Y viene Gabriel y le dice, "Mira, hubiera llegado más rápido, pero adivina qué pasó. el príncipe de eh el príncipe que está en los aires se me opuso. Entonces, el Señor mandó a Miguel, el ángel que batalla a favor del pueblo de Dios, y él empezó a batallar para que me dejaran pasar y aquí estoy yo con el mensaje. Amén. Y un día vamos a descubrir cuánto de todo lo que sabemos nos fue servido por manos de ángeles.

Y cuántas veces nosotros aquí nos tomamos de la mano, oramos en el nombre de Jesús y allí arriba el arcángel Miguel peleó una batalla. Amén. Para ayudarnos a abrirnos paso por en medio de las tinieblas. ¿Qué está diciendo? No nos estamos acercando a una forma religiosa

con la que eh esperamos sentirnos bien y cómodos y tranquilos. No, estamos echando mano de un mundo espiritual, un mundo real, un lugar real, espiritual, lleno de tremendas aventuras y emociones. Amén.

Gracias, Jesús. Okay. ¿Qué más se encuentra ahí en el monte de Sion? Dice, "Todos los primogénitos o las primicias de Dios, aquellos que eligieron consciente y voluntariamente por Jesucristo y que maduraron espiritualmente y dieron fruto de primero. En los tiempos de Israel, al final, ¿quién conquistó el monte de Sion? Fue David. David fue el que conquistó el monte de Sion. ¿Saben por qué le dio Dios a David ese privilegio? Porque en la dispensación del Antiguo Testamento, David fue la única persona que se graduó del monte de Sinaí al monte de Sion. Fue el único que encontró el monte de Sion espiritual. Y las experiencias espirituales vivas, emocionantes que David llegó a tener, no las llegó. Dificilmente leemos de esas experiencias en mucha gente del Antiguo Testamento. Si los hubo, pero amén, pero David fue un personaje importante porque encontró el camino, él encontró el monte de Sion. Amén. Para él en el tabernáculo habría un altar de bronce y una fuente de bronce. Él lo que encontró fue una experiencia a los pies de la cruz, eh, confesando y arrepintiéndose. Y él lo que encontró fue limpieza para su alma, para su espíritu. Amén. Él vio más allá de las formas. Él encontró la vida que estaba detrás de las formas, la experiencia espiritual detrás de las formas. Los sacerdotes quemaban incienso. Viene David y dice, "Suba mi oración como el incienso y el don de mis manos como la ofrenda de la tarde." ¿Lo ven? Pero, ¿cuánto cristiano se vuelve religioso y termina estacionado en formas?

En vez de seguir adelante y ver más allá y encontrar esta vida, esta vivencia, esta experiencia, esta relación personal con Dios. Cuando estas experiencias van creciendo en nuestra vida, se va haciendo más y más clara nuestra visión de Sion y se va haciendo más fácil mantener vivo el fuego del primer amor. Se va haciendo más fácil mantenernos en ese estado de eh gratitud, ese estado de conciencia de que lo único que satisface nuestro espíritu y nuestra alma es el Señor. Y eso es lo más importante.

Y como dije ayer, y cuando encontramos ese estado, ¿saben qué hace Dios con nuestras actividades físicas, naturales de todos los días? Las bendice, las prospera, nos prospera de una manera maravillosa porque sabe que nuestro corazón ya no se va a desviar, no se va a ir detrás de eso. Ya sabe que encontramos lo que realmente satisface. Lo demás es de paso. Lo demás es de paso. Todas estas otras cosas no son dadas por añadidura.

Amén. Amén. Gracias a Dios. Okay. ¿Qué más encontramos en Sion? Ah, tenemos perfecta unión y armonía con el juez de todos. Dice, "Nos acercamos a Dios, el juez de todos." Bueno, del Nuevo Testamento descubrimos que a quien Dios eh constituyó por juez es al Señor Jesucristo. Y miren qué cosa más maravillosa. El que es el juez de todos resulta ser nuestro abogado, nuestro abogado fiel.

Amén. Gracias a Dios descubrimos que él es el que gobierna sobre todas las cosas. Él es el que maneja las cosas. Entonces, dejamos de quitarnos la vida tratando de manejar nosotros nuestra vida y la de los demás. Amén. Y reposamos en Dios y nuestro espíritu y nuestra alma encuentran su placer y su deleite en Dios. Eh, encontramos, dice, a los espíritus de los justos hechos perfectos. Sí, esta es la gente que va a estar en el monte de Sion, la gente que encontró el camino de regreso a una a una experiencia espiritual, a una unión más estrecha con Dios. Ellos, los que ya llegaron, los que nos antecedieron, ellos están esperando por nosotros. Amén. Alguien dirá, "Pero ¿y qué si nos quedamos estacionados en el monte de Sinaí?" Bueno, pues Dios tiene nuevos cielos, tiene nueva tierra, pero al monte de Sion celestial van a llegar únicamente los que encontraron su monte de Sion espiritual aquí y ahora. ¿Están viendo el cuadro?

Y cuando estemos en la edad perfecta, en el milenio y Cristo esté reinando en la tierra, los únicos que van a tener el privilegio de reinar juntamente con Cristo son los que encontraron su monte de Sion espiritual.

¿Por qué reinó David desde Sion? Porque él encontró su Sion espiritual. ¿Por qué va a reinar David desde Sion en la edad en el milenio? Porque él encontró su Sion espiritual y detrás vamos nosotros. encontramos el camino. Amén. Ahora, mire qué tremendo. En el milenio, es, vámonos a Isaías y ya voy terminando, pero en el milenio, en Isaías capítulo, creo que es dos. A ver, Isaías capítulo 2, verso 1. Sí. Isaías 2:1 dice:

"Lo que vio Isaías, hijo de Amos, acerca de Judá y de Jerusalén, acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos y dirán, "Venid, subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob, y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas, porque de Sion saldrá la ley y de Jerusalén la palabra de Jehová."

¿Qué clase de enseñanza va a estar saliendo de Sion a todas las naciones en el milenio? Esa misma que nos llevó a nosotros al monte de Sion. Amén. la ley. Esas son las teorías que nos enseñaron a encontrar una experiencia viva con el Dios vivo. Es esa palabra viva, esa verdad viva la que va a estar siendo transmitida a todo el resto de las naciones cuando Cristo esté reinando aquí desde el monte de Sion. Amén. Y si usted y yo encontramos nuestro monte de Sion personal, lo que lo que vamos a enseñarle a los demás no son clases de teología. Lo que vamos a enseñarle a los demás es una experiencia viva.

Las clases de teología convierten a la gente en teólogos. Una experiencia viva convierte a las personas en personas que también van a tener una experiencia viva. Amén. Amén. Así es que tenemos que pasar por Sinaí porque tenemos que ser instruidos, tenemos que aprender, pero no se me estacione, no se me quede allí estacionado. El propósito de todo

eso es que encontremos nuestro monte de Sion personal, que regresemos al lugar del que salió nuestro espíritu y nuestra alma. Amén. Amén. Gracias, Jesús. Ese es el propósito de todo lo que Dios hace, lo que él nos da, eso es lo que él busca. Gracias, Señor. Llevarnos a Sion. Llevarnos a Sion. Gracias, gracias, gracias, gracias, gracias, Padre. Amén. Bueno, pongámosle punto y coma y mañana nos vamos a concentrar en David.

Bueno, gracias a Dios. Y vamos a ver por qué, cómo es que David logró encontrar el monte de Sion. Logró seguir adelante en su jornada y no quedarse estacionado con el resto de su pueblo, la nación de Israel, en el monte de Sinaí. Amén.

Podemos ponernos en pie y vamos a orar. Y ustedes y yo da risa, pero muchos cristianos nos ven. Bueno, espero que esto no sea una expresión ofensiva en otros países latinoamericanos, pero aquí decimos que nos ven como bichos raros. Bichos son las moscas, los mosquitos, bichos raros. Amén. Y antes yo me preocupaba un poquito cuando veía que la gente nos veía alabar a Dios y orar y era obvio que se les paraba el pelo y salían corriendo. Y muchos de ellos venían de pues de otras iglesias, tenían un trasfondo religioso.

Llegó el momento en donde dije la verdad, qué vergüenza que finalmente encuentren un nivel de amor y gratitud y adoración expresados a Dios como la Biblia manda. y eso les ofenda. Qué vergüenza de cristianos. Amén. Es obvio que están estacionados en el monte de Sinaí. Amén. Pero sigamos adelante al monte de Sion. Sí. Gracias, Jesús. Démosle gloria al Señor. Gracias, Señor.

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Aleluya, Jesús. Gracias, Señor. Señor, ayúdanos a ver, a entender que todo lo que haces permites. Toda la instrucción que recibimos, todas las experiencias espirituales que vamos recogiendo en el camino, no son para que nos estacionemos allí, no son para que nos enamoremos de este detalle y aquel otro detalle, no. Todo eso existe para llevarnos de regreso a Sion, para llevarnos de vuelta a esa relación contigo perfecta en donde nuestro espíritu y nuestra alma no desean nada más, no necesitan nada más, no quieren nada más que tú, Jesús. Tu nombre, tu nombre y tu memoria son el deseo de nuestra alma. Señor Jesús, llévanos de regreso a Sion. Señor, ayúdanos a encontrar nuestro monte personal, espiritual, Señor Jesús, y ayúdanos a instruir a otros, a enseñarle a muchos, Señor, bendito Señor, a afectar la vida de muchos con nuestras experiencias, con nuestro testimonio vivencial, Señor, para que ellos puedan encontrar su monte de Sion personal también, Señor. Te damos gracias. Gracias. Gracias que nos llamaste, nos elegiste, nos encaminaste. Vamos de camino, Señor, con una visión clara, con una meta definida delante de nosotros. Gracias. Ayúdanos a seguir adelante sin desmayar, sin descansar y a jalarnos con nosotros a cuánta gente encontremos en el camino.

Señor, te amamos. Gracias por tu verdad, por tu palabra. Gracias, Señor, por abrirnos las

Escrituras. Gracias por instruarnos, por amarnos. Te amamos. Te amamos. Te damos gracias. Te damos toda la gloria en el nombre de Jesús, Señor. Amén. Amén. Amén. Gracias. Gracias, Jesús. Gracias, Señor Jesús. Gracias, gracias. Gracias, gracias. Eso es. Démosle gloria al Señor. Gloria al Señor. Gloria al Señor Jesús.



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA